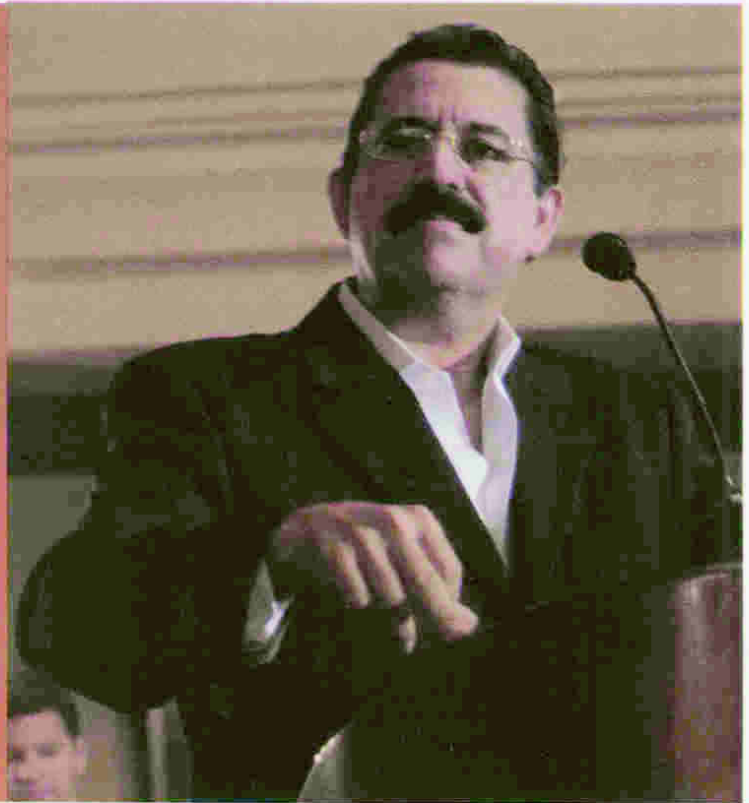


El FOSDEH a la opinión pública:

Algunas consideraciones en el segundo aniversario del Gobierno del Presidente Manuel Zelaya Rosales



Foro Social de la Deuda Externa y
Desarrollo de Honduras (FOSDEH)

Oficina principal:

Mauricio Díaz Burdett, Coordinador
General de FOSDEH
Tel/fax (504) 239-2110 / 239-3404
E-mail: fosdeh@fosdeh.net
Página web: www.fosdeh.net

Oficina Occidente- Copán:
Francisco Machado Leiva, Presidente de la
Junta Directiva de FOSDEH y Director
General de ASONOG
Tel/fax: (504) 662-1127

Oficina Litoral Atlántico - San Pedro Sula
Nelson García Lobo, Tesorero general del
FOSDEH y Director de CASM
Tel/fax: (504) 552-9469

Oficina Región Centro - Occidente-
Intibucá
Tel/fax: (504) 783-3001

El Foro Social de la Deuda Externa y Desarrollo de Honduras (FOSDEH) publica a continuación su valoración del segundo aniversario del Gobierno del Presidente Manuel Zelaya Rosales, como ya lo hicimos al cumplir su primer aniversario y cuando arribó a los cien días iniciales de su administración.

Esta práctica reflexiva del FOSDEH es una tradición que mantenemos desde nuestra fundación, en 1995, cuando el país se enfrenta al sobreendeudamiento externo acumulado históricamente; en ese momento la Presidencia del país la encabezaba el extinto mandatario liberal Carlos Roberto Reina. Desde entonces, han pasado tres gobiernos y la sociedad en general y las organizaciones de sociedad civil como el FOSDEH, se han vuelto más dinámicas, con mejores y mayores mecanismos de monitoreo e incidencia sobre las políticas y uso de los recursos públicos, pese a que el sistema político se desatendió de sus verdaderas responsabilidades y provocó que el Estado se distanciara de la ciudadanía para beneficio de unos cuantos privilegiados.

Coincidiendo con el pensamiento de otros colectivos de la sociedad civil, al FOSDEH le preocupa que el afán desmedido de los políticos tradicionales por la conquista y conservación del poder, se haya convertido en un freno para la consolidación de la democracia y que la desigualdad avance más rápido que la equidad. Cuando el Presidente, Manuel Zelaya Rosales asumió sus funciones el 27 de enero del 2006 afirmó que "Este servidor podrá fallarle a un amigo, pero no le fallará al pueblo hondureño que es con quien tenemos un compromiso que cumplir".

Y agregó que "Vamos a iniciar desde este día, desde la Casa Presidencial, el programa de la gobernanza de Honduras para que tengan opción los pobres y poder desarrollar las clases excluidas de este país, porque siempre lo he dicho en diferentes ocasiones, vamos a ser evaluados por los resultados, está bien hacer esfuerzos, está bien entregarse a una lucha, pero lo que el pueblo hondureño quiere es ver resultados."

De eso se trata esta valoración pública, de los resultados, no de los discursos o de las intenciones. La pregunta central es: ¿va para mejor Honduras o va para peor?

Un antecedente necesario



1. Desde su creciente soledad y aislamiento, el Presidente Manuel Zelaya Rosales cruza el 27 de enero la mitad de su mandato e inicia los últimos dos años de la Presidencia más personalista en la historia de la transición democrática del país, atrapado en una maraña de pequeños y grandes favores a sus amigos, inmerso en una retórica confusa ante los poderes fácticos y carente de un proyecto que enfrente el agotamiento del modelo político y económico vigente desde 1982.

2. Al repasar la lista de mandatarios destacan varios que fueron muy protagonistas, como Rafael Callejas y Flores Facussé, o histriónicos, como Roberto Suazo Córdova, pero todos dejaron bastante claro a quienes servían. Ese es quizá el punto de contraste más notorio entre el Presidente Zelaya y su antecesor inmediato en el cargo, Ricardo Maduro. El ex presidente nacionalista representó, sin ningún pudor populista, los intereses del gran capital salvadoreño y Centroamericano y de las familias más poderosas de Honduras. Maduro no se perdió en las líneas de su guión; lo suyo era facilitar el distribución de los grandes negocios, las concesiones más rentables y la apertura total a favor de las inversiones extranjeras.

3. Con el Presidente Maduro se reimpulsó la configuración del Estado a partir de lo económico, no tanto de lo político y, menos aún, de lo social. La agenda del poder se concentró alrededor de un puñado de rubros: producción de energía eléctrica (térmica), telecomunicaciones y telefonía (móvil y fija), turismo (Bahía de Tela) y servicios (franquicias), maquila y sector financiero. En un país que suele asistir tardíamente a la historia, bajo la administración Maduro toma forma una oligarquía empresarial y financiera, estrechamente ligada al capital regional y transnacional, integrada –en la primera fila- por apenas unas diez familias. Para ellas el país está bien como está, sin importar cómo pueda subsistir la mayoría de la población pobre.

4. Algunos empresarios siempre han tenido influencia, pero no la modalidad de poder que ahora detenta un

pequeño grupo. El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define la oligarquía de manera muy próxima a la realidad hondureña:

1. Forma de gobierno según la cual el poder es ejercido por un reducido grupo de personas.

2. Autoridad que ejercen en su provecho un pequeño número de personas.

3. Conjunto de poderosos negociantes que se aúnan para que todos los negocios dependan de su arbitrio. Quizá por su consolidación tardía y diversidad de inversiones, contrario a lo que en determinado momento histórico ocurrió en El Salvador, Guatemala y Costa Rica, ésta oligarquía hondureña no asume un carácter nacionalista, sino de clara vocación al capital y mercado internacional.

5. Con el Presidente Maduro se repartieron los recursos más estratégicos del país en previsión de los tratados de libre comercio, pero no pensando en el mercado cautivo de los 60 y 70 (muy difícil de conservar bajo un modelo competitivo), sino como carta de negociación. Los beneficiados principales acumulan un control tan vasto y directo sobre el Estado y sus agentes de mediación que ya no necesitan como instrumentos –al menos como hace algunos años- a las organizaciones gremiales empresariales (COHEP, ANDI y Cámaras de Comercio) e incluso a los partidos políticos puesto que llegan de manera directa a sus líderes, al Congreso Nacional y a la institucionalidad pública de su conveniencia.

6. Se debe admitir que no es fácil gobernar bajo esas circunstancias. El Presidente Zelaya se topó de frente con miembros de ese poder empresarial/político y ocupó buena parte de sus dos primeros años en una retórica confrontativa con algunos de ellos, en especial ciertos propietarios de medios masivos de comunicación. ¿Qué hay detrás de la “confrontación”? Los hechos evidencian que el Presidente Zelaya ha intentado más construir un proyecto de poder, que un proyecto de sociedad.

Debilidades Congénitas

7. En ese sentido, la valoración crítica que hizo el FOSDEH de los primeros cien días de gobierno (mayo 2006) sigue vigente: El Presidente Manuel Zelaya y el Partido Liberal asumieron el gobierno carente de un pensamiento articulado, sin propuestas claras y sin un programa que guiara a la administración pública hacia metas claras.

8. La conformación del gabinete de ministros (integrado por los "líderes" de los Comités Internos del Partido Liberal) reflejó esa debilidad y lo que pudo haber sido una hábil jugada política del gobernante para ser el gran aglutinador, se convirtió en una de las debilidades más grandes de su gestión y en una completa fragmentación de intereses y de poder. El gabinete nunca funcionó como un equipo, sino como la suma de lealtades al mandatario.

9. Dos años después, el Poder Ejecutivo mantiene una estructura anárquica y deficiente, con pequeños feudos ministeriales a los que la mayoría de sus titulares accedieron por el "favor personal" del Presidente, no en función de capacidades o méritos probados. En la práctica no existen gabinetes sectoriales (social, económico-financiero y agrícola-recursos naturales) y tampoco una planificación con objetivos y metas complementarias. Las periódicas evaluaciones que el propio Presidente Zelaya hace de sus altos funcionarios, muchos de los cuales salieron "aplazados" por la UNAT, confirman una mala praxis administrativa.

10. Con esa valoración, en donde se mide el gasto realizado y no el logro e impacto de las metas sectoriales y nacionales obtenidas; también se hace obvio la falta de coherencia en las políticas públicas ante la ausencia de un Plan de Desarrollo Nacional. El caso más patético es el abandono progresivo y real de la Estrategia de Reducción de la Pobreza (ERP) y su reemplazo por programas asistencialistas o de compensación social, como la Red Solidaria, que encabeza la Primera Dama u otros proyectos dispersos que sobrepasan las capacidades reales de las municipalidades. De más está también mencionar los constantes subsidios que se autorizan en áreas sensibles de la economía, como el consumo de combustibles.

Promesas sin fondo

- Al inicio de su Gobierno, el Presidente Zelaya, aseguró que la totalidad de los recursos obtenidos a partir de la condonación de la deuda externa serían utilizados única y exclusivamente en el combate a la pobreza. Sin embargo, para el 2006 el monto de lo condonado ascendió a un poco más de los 2,600 millones de lempiras de los cuales únicamente se destinaron 700 millones de lempiras para financiar la ejecución de PIM-ERP a nivel municipal. El resto de los recursos, los utilizó para cumplir con sus promesas electorales (Matricula gratis, contratación de policías).
- Para regular la ejecución descentralizada de estos 700 millones, el Comisionado Presidencial de la ERP emitió un Reglamento mediante el decreto ejecutivo 1101 de fecha 26 de julio del 2006, el cual refleja en sus procedimientos una excesiva centralización de las actividades y decisiones para tramitar los desembolsos, contrario a la esperada facilitación del proceso de descentralización que debe privilegiar el ejercicio de la autonomía municipal, fundamentada en la confianza en los cuerpos edilicios para la gestión de programas y proyectos de desarrollo local.
- La excesiva tramitología exigida en el reglamento del 2006 (reiterada en la versión 2007), ha complicado la ejecución de los fondos PIM-ERP, a tal punto que al 28 de diciembre de 2007 se había desembolsado el 91 % de los 700 millones aprobados por el Congreso Nacional para el 2006. En otras palabras, se acabó el año 2007 sin ejecutar la totalidad de los fondos asignados en el presupuesto del 2006, situación que se agrava, si consideramos la inmovilidad total de los asignados en el presupuesto 2007, los cuales se habían disminuido a solo 138 millones.
- La situación anterior ha creado un desánimo generalizado en las autoridades municipales, ante la imposibilidad de ejecutar a tiempo los proyectos, siendo los alcaldes quienes soportan directamente las protestas de los destinatarios de estos proyectos, quienes muchas veces, por desinformación, les responsabilizan injustamente por la baja ejecución de los proyectos presentados y aprobados. Motivo por el cual y con justa razón el señor presidente de la AMHON manifestó en el diario La Tribuna del 18 de septiembre: "Hay muchos alcaldes que están perdiendo el interés de acceder a los fondos de la ERP por la burocracia y la lentitud de este proceso"
- El Presidente Zelaya tampoco ha sancionado (o vetado) las reformas a la Ley de la ERP, aprobadas por el Congreso Nacional el 19 de diciembre de 2006 en el que se establece un "Fondo Real" para la totalidad de los recursos de la ERP, a fin de proteger la utilización de estos recursos; además de la delimitación de funciones del Comisionado Presidencial de la ERP y la participación de los Espacios Regionales que cuentan con una Estrategia de Combate a la Pobreza en el Consejo Consultivo de la ERP



11. En una sociedad con elevados niveles de pobreza, como la hondureña, los programas de compensación social se justifican y hasta se vuelven necesarios, pero son insuficientes como políticas de transformación social. Los mismos tienen tan poca credibilidad como el anuncio oficial en el 2007 de que la pobreza bajó 6 puntos porcentuales en los dos años de gobierno y que también se redujo la desigualdad extrema.

Cómo sobrevivir con salarios de hambre

El Gobierno hondureño aprobó en el 2007 un incremento promedio al salario mínimo de los trabajadores no organizados del 11.1 por ciento. En las maquilas el aumento será de solamente el 8 por ciento, según el decreto. Los aumentos serán de acuerdo a las categorías y actividad económica en que se ha sectorizado el salario. Para el caso, los aumentos en la industria manufacturera, construcción, comercio y empresas de higiene el salario diario será de 92,04 lempiras para empresas de 1 a 15 trabajadores y de 111,65 lempiras de 16 trabajadores y más, lo que significa un aumento de 11 y 12 por ciento.

En las empresas sometidas a los regímenes de Zona Industrial de Procesamiento (ZIP) y las Zonas Libres (ZOLI), así como la extracción de minerales metálicos el ajuste es del 8 por ciento, lo que equivale a un salario diario de 121,32 lempiras.

Según el decreto, los aumentos en las empresas que se dedican a la comercialización y exportación de café, tabaco, mariscos, melones el salario diario será de 124,44 lempiras, lo que equivale a un 9 por ciento.

El salario para las empresas que se instalen en las zonas libres de Choluteca y Valle, en la región sur, tendrá un ajuste del 8 por ciento.

Nadie puede negar que el salario en las regiones del país con mayores niveles de pobreza son menores, el salario que recibe, por ejemplo, el sector agrícola en estas zonas, es una prueba de ello.

12. De la misma manera son insuficientes las acciones improvisadas y espectaculares que el gobierno alentó en estos dos años para afrontar los severos descalabros financieros, administrativos y técnicos de empresas tan importantes como Hondutel y la ENEE.

13. Cada vez que el Poder Ejecutivo nombra una Comisión de Notables o una Comisión Interventora refleja no sólo la magnitud de los problemas sino su propia incapacidad para afrontarlos. En la ENEE, por ejemplo, el Presidente se ha equivocado una y otra vez. Empezó su mandato nombrando como Gerente a Juan Bendeck, lo que parecía acertado, pero rápidamente lo despidió como castigo por una declaración en la que anunciaba la necesidad de contratar más energía térmica.

Con los meses se confirmó que la previsión –por lamentable que fuera– era correcta, y que el cese de Bendeck lo que evidenció fue un estilo de gobierno imprevisto, improvisado y protagónico. Lo que siguió después fue una cadena de funcionarios efímeros e inoperantes que culminó con la intervención directa del propio Presidente Zelaya, quien se puso el “uniforme” de Gerente por unos días, prometiendo resolver lo que nadie había resuelto. ¿El saldo? Otro cortocircuito administrativo. El Presidente no resolvió nada, retornó de donde había salido y tomó la decisión administrativa más polémica que se le podía ocurrir: militarizar la ENEE, con los ministros de Defensa y Finanzas a la cabeza. Oficiales de las Fuerzas Armadas se instalaron en las oficinas y pasillos como en los viejos tiempos del militarismo.

Hubo varias interpretaciones a esa orden presidencial, incluyendo la conjetura de que el Presidente estaba calmando aguas revueltas en las barracas. Al margen de la validez o no de esa aseveración, la herida abierta de la ENEE siguió supurando. Los cambios positivos no ocurrieron y permaneció intocable el entarimado del tráfico de influencias y contratos leoninos que han llevado al descalabro a la empresa pública. Figuras beneficiadas como la empresa que ofrece los servicios de medición y cobro de la energía, entró en aparente conflicto con la Comisión Interventora, pero todo fue mediático, nada fue real.

14. Pocos días antes de cumplir su segundo aniversario, el Presidente improvisó su última maniobra: nombró a la ex ministra de Trabajo, Rixi Moncada, como nueva Gerente de la ENEE, con el rango de Ministra de Energía. ¿Cuáles son sus calificaciones técnicas para el cargo?, ¿Qué la lleva entonces a la ENEE?. Los problemas actuales de la ENEE (técnicos y financieros) derivan de la ausencia de una política energética del país a mediano y largo plazos; no son, en esencia de carácter legal aunque efectivamente requieren de una asesoría legal.



Precariedad laboral

El futuro de miles de empleos y de inversiones millonarias en maquila en Honduras sufrió un golpe en Washington cuando el gobierno del presidente George Bush decidió aplicar aranceles a la importación de calcetines elaborados en Honduras.

En Honduras se estima que el sector de maquila de calcetines emplea a 12,000 personas, la mayoría de la fábrica canadiense Gildan. Muchas de las obreras están en grave riesgo de ser despedidas.

De 1996 al 2007, unas 142 empresas calificadas como maquilas cerraron operaciones, dejando en la calle sin empleo y sin cancelar lo que la ley establece en pago de prestaciones a unos 74 mil 301 trabajadores de ese rubro, en su mayoría mujeres.

Al solo haberse aprobado el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos (CAFTA) y haber entrado en vigencia en marzo de 2006, en base a la aplicación de las

reglas de origen, la mayoría de las maquilas de empresas asiáticas se fueron a Nicaragua que negoció un trato preferencial por un período de hasta 10 años para utilizar materias primas e insumos fuera de la región CAFTA.

¿Y que va a pasar con el sector informal de la economía al terminar el período de gracia negociado en el marco del CAFTA para hacer efectivas la aplicación de las cláusulas de propiedad intelectual?

Otro elemento que se destaca es la constante suspensión de contratos de trabajo sin causas justificadas, lo que aparte repercute en la aparición de listas negras de obreras a quienes se les cierra las puertas a nuevos empleos por haber defendido los derechos que la misma Constitución y el Código Laboral establecen. En el ámbito de la salud las empresas no varían su actuar con relación a las trabajadoras. (Resumen de notas de prensa)

Una agenda entretenida, controversial e inefectiva



15. El otro gran fiasco de estos dos años ocurrió también en el tema energético, con el intento presidencial de cambiar las reglas del juego en el mercado de la licitación de combustibles. Lo que en algún momento se planteó como una batalla de corte nacionalista, terminó como una comedia, con el gobierno persiguiendo al empresario Henry Arévalo para que le alquilara sus tanques de almacenamiento. Aunque finalmente, la Corte Suprema de Justicia resolvió a favor del Estado.

16. En la actualidad el asunto dio otro giro puesto que el empeño oficial por concertar un acuerdo de compra con Petrocaribe (Venezuela) no sólo es clave para asegurarse el combustible (bunker-c) y evitar el riesgo de nuevos “apagones”, sino que es una manera de que el gobierno disponga, para los próximos dos años, de los recursos financieros necesarios para no paralizar la burocracia o la llamada “inversión pública”. Si el Presidente Zelaya logra que el Congreso Nacional ceda y le autorice el convenio, el Poder Ejecutivo dispondrá de al menos 10 mil millones de lempiras extras para el ejercicio fiscal que le resta.

17. El eventual recurso extra proveniente de Venezuela es visto con recelo por Estados Unidos y, bajo otros argumentos, también diversos sectores nacionales, como el FOSDEH, muestran su preocupación por el nuevo endeudamiento y la falta de garantías de que el dinero será bien empleado. Sin embargo, estos novedosos “petrodólares” entran en los planes del Poder Ejecutivo y de grupos empresariales preocupados por la disminución del volumen de remesas que recibe el país.

En resumen, la preocupación se centra en que no existe un plan de inversión concreto (no porcentajes) que respalde el uso de estos recursos, para que a su vez puedan ser monitoreados y fiscalizados; el temor es que los recursos, con los cuales se estaría incrementando la deuda externa de manera considerable sirva para pagar la deuda que la ENEE tiene con las empresas generadoras de energía térmica, misma que se ha ido acumulando, pese a que la factura que llega a la ciudadanía y que se paga al contado contienen el costo del ajuste por el combustible.

Para decirlo en cifras: el saldo de la deuda externa del sector público hasta noviembre de 2007, según cifras del Banco Central es de US\$ 1,989 millones a lo que habría que sumarle la deuda contratada, no desembolsada, que a octubre de 2007 ascendía a US\$ 1,140 millones; adicionalmente, están en negociación (sin contar la deuda que generará Petrocaribe) otros US\$ 1,033 millones, lo que daría un total de US\$ 4,162 millones que es prácticamente el mismo saldo de deuda histórica que Honduras tenía antes de los procesos de condonación y que nos calificaba como un "país pobre, severamente endeudado".

Tampoco podemos dejar de indicar que la deuda interna del país, aumentó solo durante el 2007, en más de 682 millones de lempiras.

18. La diplomacia del gobierno tuvo éxito en lograr la renovación del TPS en Estados Unidos (aunque hubo una merma en el número de hondureños adscritos a esta iniciativa), pero fue incapaz de frenar, disminuir o mitigar las deportaciones masivas de compatriotas que tuvieron en 2007 cifras sin precedentes.

Tampoco la Cancillería pudo indicar con claridad los avances y retrocesos obtenidos en torno a los diferendos limítrofes.

La migración forzada

La ampliación del TPS por parte de las autoridades estadounidenses a principios del 2007 contrastó con las masivas deportaciones de hondureños.

Cifras de las autoridades hondureñas contabilizan que en el 2007, alrededor de 28 mil compatriotas fueron expulsados de EEUU con sólo una bolsa como único equipaje.

Los vuelos del odiado "pájaro blanco", como se conoce el avión que traslada a los deportados a diferentes países de la región, fueron una constante en el aeropuerto Toncontín de Tegucigalpa.

Hasta mediados de diciembre de 2007, la Dirección de Migración y Extranjería de Honduras contabilizaba al menos 67.000 hondureños deportados de México y Estados Unidos, cifra que pudo alcanzar casi los 70.000 al finalizar el año.

Se calcula que a diario unos 500 hondureños abandonan su país por la frontera con Guatemala por vía terrestre rumbo hacia suelo estadounidense.

También se estima que de diez que deciden abandonar el país, solo uno logra alcanzar su meta de tocar suelo americano. Los demás son deportados, son asaltados, terminan mutilados o mueren en el camino.

Solo en Estados Unidos residen alrededor de 850 mil compatriotas, que equivalen al 11 por ciento de la actual población hondureña. De estos, 108,923 tenían una estadía permanente hasta el año 2000. Otro dato revela que más de medio millón de estos compatriotas llegaron a Estados Unidos entre 1990 y 2004. De manera general se conoce que los hondureños que viven en el exterior superan el 1.1 millón. (Resumen de notas de prensa)



19. Con un crecimiento económico basado en el consumo, y un consumo que descansa en las remesas familiares, el pronóstico no es alentador para los próximos dos años. En Estados Unidos soplan vientos fuertes de recesión. El déficit fiscal del Tesoro norteamericano es el mayor del mundo y de su propia historia, y el que crece más aceleradamente. Las cuentas públicas se sostienen con un imparable endeudamiento externo. En ese contexto la "crisis inmobiliaria" de los últimos meses es una manifestación de esa onda recesiva, y sus repercusiones serán internacionales. Del gobierno hondureño no trasciende ningún esfuerzo serio o convocatoria para analizar y prever el impacto a corto, mediano y largo plazo de la recesión de la economía norteamericana. **El país carece de visión estratégica.**

20. Bajo ese contexto, en el balance se puede afirmar que entre el 2006 y 2007 no hubo ningún paso efectivo en dirección a una reforma ética-política y técnica del aparato estatal; tampoco se manifestó una preocupación por mejorar la calidad de los servicios públicos o por dinamizar el sector productivo. Para colmo se reiteró la política tradicional de usar el aparato estatal para fines particulares, lo que generó nuevas olas de denuncias de corrupción, clientelismo, paternalismo y peligrosamente la disminución de desembolsos de fondos externos.

Un balance precario



21. En suma, la crisis de la gestión gubernamental en estos dos primeros años no se reduce a un problema de corrupción o ineficiencia, lo que está en entredicho es una modalidad de hacer política, de concebir el Estado y de pensar el cambio social.

22. La cantidad de desafíos no resueltos y muchos ni siquiera encarados confirman que aún reconociendo a Manuel Zelaya su presunto compromiso a favor del cambio, la simple "voluntad política" es insuficiente si no existe una idea del Estado que se quiere construir, sin una doctrina política e ideológica consistente y sin alianzas programáticas sólidas.

23. Pronto percibió el Presidente Zelaya que su estilo personal de gestión (más próximo a la hacienda rural que a la gerencia empresarial) debía someterse a un triple cerco:

- a) La rigidez castrante de un aparato burocrático pesado y lento.
- b) La imposición de la agenda privada de los poderes fácticos (nacionales e internacionales) sobre una agenda de interés público; y,
- c) La existencia de un poder paralelo y ajeno, de creciente influencia, en el Congreso Nacional.

24. El gobierno del Presidente Zelaya no construyó un capital político y social diferente para ofrecer alternativas a esas limitantes. Incluso el Partido Liberal, encabezado por una "melista" incondicional, se confundió con el gobierno y dejó de actuar en su propio escenario de batalla.

25. A estas alturas, el Movimiento del Presidente Zelaya parece una copia calcada del Movimiento Arriba Honduras, que encabezó el ex presidente Maduro y que no sobrevivió a su mandato. Hasta el momento, todo indica que el "melismo" fue incapaz de renovar su propio

partido, que fracasó en volver el "Poder Ciudadano" una base social y política estable y beligerante, y que no tendrá continuidad una vez concluido su gobierno.

26. El Presidente Zelaya es, a su manera, víctima del deterioro del Presidencialismo en Honduras. El verdadero poder se ha ido desplazando fuera de Casa Presidencial y es notorio que el Congreso Nacional se ubica en el centro del juego político y que su importancia no puede ser ignorada.

27. Lamentablemente, el Congreso Nacional se transformó en un órgano corporativo que refleja mucho más el interés privado que el público. En esas circunstancias es un espejismo pensar que en Honduras el sistema presidencialista pueda gobernar con la oposición o manipulación del Poder Legislativo. Los constantes roces o conflictos entre Zelaya y Micheletti lo confirman.

28. La importancia del Congreso Nacional se perfila con nitidez a partir de su perfil negativo en la construcción de una democracia real en el país; las contrarreformas electorales recientes lo prueban.



La contrarreforma electoral

Las contrarreformas aprobadas por la cámara legislativa en la madrugada del 20 de diciembre son un retroceso a los esfuerzos de fortalecer una democracia más participativa y capaz de atender las ingentes demandas sociales de la mayoría de la población.

Eran otras las reformas electorales democráticas que la ciudadanía esperaba, entre ellas volver efectivos los instrumentos de consulta popular (plebiscito y referendo), aprobar los distritos electorales, establecer la figura de revocatoria de mandatos, que las mesas electorales las integren ciudadanos capacitados en materia electoral y escogidos por su comprobada trayectoria ética y social, que la auditoría social al proceso electoral sea permanente y no se limite a sus resultados, que se abarate el acceso a los medios de comunicación para los mensajes político-electorales, que se abran efectivas oportunidades para candidaturas independientes y alianzas multipartidarias, que se facilite la existencia de partidos políticos regionales o territoriales, y otras medidas de verdadero espíritu democrático.

La calidad del financiamiento a las campañas políticas es, efectivamente, un grave problema en el país, pero el mismo no se resolverá volviendo más ricas las arcas de los partidos con fondos públicos. Los financiamientos ilícitos no sólo persistirán, sino que tendrán que ser más cuantiosos para competir con los dineros del Estado.

Lamentamos que los partidos políticos busquen en el financiamiento una solución a la pérdida de confianza, representatividad y legitimidad que actualmente sufren debido a las múltiples acciones deshonestas y corruptas, principalmente de sus dirigentes. Reiteramos, que estos recursos servirán para que los partidos políticos se vuelvan, cada vez más, patrimonio de grupos más reducidos de "dirigentes" y "activistas", manejando a su antojo los recursos tanto de los contribuyentes públicos como privados.

El problema, junto al tema del financiamiento de las campañas políticas, es que los partidos políticos no representan ni defienden los intereses de la mayoría de la población y tampoco se han renovado ideológica y organizativamente.

El Congreso Nacional, es una institución cada vez más desprestigiada por el desempeño de quienes lo integran y manipulan, amparados en reglamentos arbitrarios y antidemocráticos. ¿A quiénes representan los (las) diputados?. Al pueblo definitivamente no. Este es un nuevo ejemplo que constata que los congresistas hacen su voluntad o la de su grupo de poder político económico, no representan la voluntad del pueblo, lo que pone en precario su "legitimidad" como representantes de la ciudadanía.

Ratificamos que constitucionales o no, las reformas aprobadas y ratificadas por el Congreso Nacional son antiéticas, como deshonestos son quienes las planificaron, negociaron y aprobaron

Es con más democracia, no con menos democracia, que se fortalecerán los partidos políticos... las reformas aprobadas y ratificadas no profundizan la democracia, simplemente aumenta el poder de los partidos políticos para controlar la débil democracia en la que vivimos. (Pronunciamiento Público de FOSDEH)

29. En los 27 años transcurridos desde el retorno al orden constitucional, los diputados no pudieron o quisieron construir un consenso legal e institucional para que la diversidad política que alentaba la misma democracia pudiera expresarse, competir y convivir de manera pacífica.

La contrarreforma es todo lo contrario a lo que la sociedad demanda en este período histórico en el cual la transición de los 80 entró a una encrucijada: o avanza hacia una mayor apertura y modernización o retrocede a más autoritarismo y conservadurismo. Sobre esa ola, agitada y violenta, es que el Presidente Zelaya montó su tabla de "salvación".



¿Cuál es el panorama que se avizora para los dos años restantes?



30. Los pronósticos no son optimistas. En lo político la disputa electoral será agria e intensa. Si el cronograma elaborado por conveniencia de Micheletti y Porfirio Lobo se mantiene, en noviembre tendrán lugar las elecciones primarias.

Pocos son los aspirantes capaces de participar en ellas puesto que en marzo próximo, apenas a unos dos meses de distancia, deberán haber completado sus planillas a nivel nacional.

Los pre candidatos que marchan con rezago tendrán dificultad para saltar los primeros obstáculos, lo que hace prever un posterior reacomodo, un juego cínico y pragmático de alianzas y adhesiones.

31. El panorama se complicará más aún si, como parece previsto, Micheletti se convierte en el candidato oficial del liberalismo puesto que, más que nunca, hará del Congreso Nacional su plataforma de lanzamiento. Del mal llamado "populismo" presidencial se pasará a un "populismo" legislativo.

32. El presupuesto nacional de egresos e ingresos estará cada vez más lejos de convertirse en el instrumento de desarrollo que reclama la ciudadanía, y más cerca de ser la palanca de ambiciones personales y sectarias.

De hecho, la prórroga en la vigencia del Presupuesto 2007 hasta marzo de 2008 solo se entiende a la luz del "reordenamiento" de recursos para atender las demandas de financiamiento de los partidos políticos de cara a un nuevo proceso electoral. Un ejemplo, es el Fondo de Desarrollo Departamental creado y utilizado por los diputados para realizar "obras" en sus respectivos departamentos. Este fondo es adicional al presupuesto asignado al Congreso Nacional; el año pasado estos recursos sumaron alrededor de 440 millones de lempiras y para el 2008 se prevé que el monto se aperture con 320 millones.

33. Al Presidente Zelaya le tocará administrar una economía amenazada con un estallido de la burbuja de estabilidad macro en que se mantuvo estos dos años iniciales.

34. Entre diversos analistas hay consenso en apuntar que en los dos primeros años del gobierno Zelaya hubo una coyuntura económica positiva en término de indicadores macros, caracterizada por un crecimiento promedio de 5%, una inflación menor de dos dígitos, reservas internacionales

netas de unos 2,300 millones de dólares, una disminución en el servicio de la deuda externa, estabilidad monetaria respecto al dólar y un déficit fiscal del Gobierno Central de 2.1%.

Los indicadores en el 2007 siguieron mostrando estabilidad, pero menor a la del 2006. El déficit en la balanza comercial aumentó en más de mil millones de dólares (más importaciones, menos exportaciones) para un total del déficit de US\$ 4,276 millones.

35. Un fenómeno adicional de indudable repercusión negativa fue el alza sin precedentes en los costos del petróleo. El gobierno tuvo que erogar en el 2007 más de 500 millones de lempiras para amortiguar su coste inflacionario entre la población.

Para el 2008 no se anticipa una caída relevante de la cotización del petróleo y más bien se acentúa un empeoramiento del contexto externo, especialmente en Estados Unidos, donde se vive un período electoral y recesivo.

36. Preocupa que el 2007 cerró con un repunte inflacionario que alcanzó el 9.6% y que golpea más a las capas medias y a los sectores empobrecidos. Aún sin la vigencia de una Carta o Convenio de Intenciones, el FMI está prendiendo la señal de alarma respecto a la economía hondureña. Es previsible un recorte en el espacio de manejo fiscal del gobierno.

37. En el país resalta la necesidad de una gestión macroeconómica interna prudente, más austera, sin abuso del endeudamiento interno y externo.

38. No hay duda que el 2008 lo marcan más incertidumbres que certezas. La anunciada disminución en el caudal de remesas reta a la política económica oficial (se espera una inflación mínima del 10% y un crecimiento del déficit

comercial de más de 5 mil millones de dólares). Tendría que haber una planificación correcta de inversión pública y una programación igualmente correcta del gasto, más controles para combatir la corrupción, pero lo electoral complica todo.

39. Las presiones al Estado tienden a intensificarse, como reflejo del sostenido crecimiento del consumo y el reclamo de deudas multimillonarias en el sector energético. Sólo a un empresario de ese sector, el Estado le adeuda más de mil millones de lempiras.

40. Una pregunta inquietante es ¿Cuáles serán las prioridades económicas y financieras del Presidente Zelaya y cuáles las del Congreso Nacional?, ¿En base a qué se están definiendo las prioridades presupuestarias para el 2008?

41. En definitiva el país requiere mejorar la calidad de la toma de decisión del sector público en su conjunto, no fragmentado, y no sólo en el tema económico sino social y en lo político.

42. La sociedad hondureña, organizada o no, muestra una inconformidad acelerada de varias formas. Lo social se agita, pero carente de formas políticas de expresión no logra cambiar el rumbo de la acción estatal.

43. Mientras el fortalecimiento de la democracia reclama más participación ciudadana y capacidad organizativa, la realidad empuja a un reduccionismo del espacio público y a un debilitamiento del tejido social.

44. La creciente inseguridad ciudadana, otra área fracasada de la gestión pública, se agrava. Por más que hubo reclamos desde diversos sectores, el Presidente Zelaya mantuvo como ministro de Seguridad al general Alvaro Romero y cuando lo sustituyó lo hizo ascendiendo al cargo al vice ministro. La falta de compromiso real para combatir la inseguridad con un enfoque integral es más que evidente. Todo se limita a un intercambio de personas, no de políticas y prácticas.

Las estadísticas del horror

Entre enero y septiembre de 2007, ocurrieron en Honduras, 4,094 muertes violentas. Los homicidios, 2,404 en total presentan un incremento de 5.9% con 134 casos más frente al mismo periodo del año anterior. Las muertes de tránsito 763 en total, muestran un incremento de 25.9% con respecto a 2006.

Han sucedido 183 suicidios, 17 muertes menos en relación al mismo periodo de 2006.

El comportamiento de los homicidios según el día de ocurrencia de los hechos, muestra la misma tendencia del año anterior, pues entre sábado, domingo y lunes, se presentan el 52.7% de las muertes, siendo el día domingo con el 21.3% el de mayor aporte. Los departamentos de Cortés y Francisco Morazán son los de mayor incidencia. A la fecha, se contabilizan igualmente 51 casos de violación, 21 secuestros y 23 intentos de violación.

En Cortés y Francisco Morazán se registraron 1,144 delitos contra la propiedad, correspondiendo a un 65% del total de delitos contabilizados en el país por esta causa que alcanza los 1,757. Entre enero y septiembre se han registrado en la Policía Preventiva, 953 hurtos de vehículos (54.2%) para un promedio de 106 por mes. Le siguen en su orden, los robos a empresas y negocios con 246 casos y robos a personas con 211 correspondiendo a 14% y 12% respectivamente.

El comportamiento de las muertes según la zona del hecho no ha cambiado en el periodo analizado y nuevamente el 86% de los homicidios aparecen relacionados en el área urbana y el 14% en el área rural.

La mayoría de los hechos se encuentran en la vía pública. La información de la prensa, registra este lugar con un 57.4% de los casos, seguidos de homicidios al interior de las viviendas en un 13%. La mayor proporción de muertes se relaciona con el crimen organizado, clasificando en este las muertes con participación de bandas organizadas y el uso de sicarios, que en el periodo alcanza un 30.2% de los hechos. Igualmente una alta proporción de casos (20.1%) está asociado a problemas de intolerancia y convivencia entre ciudadanos, siendo estos riñas interpersonales, venganzas, enemistades que sumado a los casos de violencia intrafamiliar, alcanza la cifra de 309 muertes. Los homicidios vinculados a robos y asaltos, son igualmente altos, aportando un 15.8% del total de casos. Las muertes relacionadas con Maras presentan una proporción de 7.1% de los homicidios. Las muertes de víctimas vinculadas con Maras se dan en grupos de edad más jóvenes, pues un 74% son adolescentes y jóvenes entre los 15 y 30 años. (Boletín del Observatorio de la Violencia, Diciembre 2007)



45. Preocupa en particular el incremento de la violencia contra las mujeres, dentro y fuera del hogar. Diferentes organizaciones sociales, como el Comité de Mujeres "Visitación Padilla", el Centro de Derechos de Mujeres o el Centro de Estudios de la Mujer Hondureña, advierten del femicidio que tiene lugar en el país, pero en estos dos años no se les ha escuchado.



Las mujeres como víctimas

Se registró en la base de datos de monitoreo de prensa del Observatorio de la Violencia la muerte de 139 mujeres entre enero y septiembre de 2007. Un 54% de los homicidios sucedieron en adolescentes de 15 y 19 años y adultos jóvenes entre los 20 y 34 años. El análisis según ocupación, muestra que 31.7% de las víctimas se desempeñaban en tareas domésticas, mientras que 13.7% eran trabajadoras independientes. Entre enero y septiembre 10 mujeres estudiantes murieron por homicidio.

Con relación a los móviles en que mueren hombres y mujeres. Los hombres aportaron el 89% de las muertes en el periodo, sin embargo la causa de muerte de las mujeres está más asociadas a la delincuencia organizada con un 37.8% mientras que en los hombres es de un 29.3%. Se ha manejado la hipótesis de que los conflictos generados por el tráfico de drogas ha colocado como víctimas a las mujeres y familiares de los hombres dedicados a actividades ilícitas. Las muertes de mujeres están también asociadas a violencia interpersonal, violencia de pareja y a robos y asaltos. Los móviles de los hombres se asocian igualmente a crimen organizado, pero la violencia interpersonal aporta una proporción de 20% y los robos y asaltos un 16.2%.

46. Para cerrar su gestión y recuperar parte del tiempo perdido, el Presidente Zelaya necesita negociar acuerdos básicos con la ciudadanía y con el empresariado que respondan a los intereses del conjunto de la sociedad, pero la oportunidad de hacerlo se cierra aceleradamente.

El Presidente Zelaya aún cuenta con la aceptación de un sector importante de la población, lo que podría ser decisivo si intentara rescatar ideas expuestas al inicio de su mandato

(lucha contra los poderes fácticos, comercio justo) y transformarlas en propuestas concretas.

47. En perspectiva le queda aún una oportunidad con las recomendaciones en mano que le entregue el Diálogo Nacional. Cabe esperar propuestas importantes a favor de la integración nacional.

48. Los desafíos son muy grandes, entre ellos combatir la pobreza, que es la peor y más extendida forma de exclusión social que existe. Ocho de cada diez familias viven, ¿o sobreviven? con menos de dos dólares al día. La pobreza es el problema dominante, el más injusto de todos, pero no el único. Las carencias son múltiples: de seguridad, justicia, honestidad, valores humanos, cultura, educación, eficiencia...en fin.

49. Los hondureños y hondureñas tienen el reto de hacer posible un consenso en torno a la necesidad de mejorar la situación del país y eso se podrá lograr fortaleciendo la institucionalidad democrática. Ya no se trata sólo de defender los valores democráticos, sino de asegurar su vigencia y eficacia.

50. Hasta ahora, el mecanismo electoral medio ha funcionado (aunque cada vez con mayores niveles de abstencionismo), pero lo que no ha funcionado son las autoridades electas, la mayoría de las cuales no se vuelven a acordar de las personas que representan y responden más a intereses personales (lucro y corrupción) o corporativos. Las reglas electorales efectivamente deben cambiar, pero a mejor, no para peor.